

Amoroso Dios, te alabamos y agradecemos por enviar entre nosotros a tu Hijo nacido de la Virgen María. Te alabamos, Jesús, por fundar la Iglesia y llamarnos a participar en tu vida divina. Ayúdanos a todos nosotros, en el ministerio de vocaciones, a ayudarte a llamar a trabajadores para tu viña, trabajadores para tu Iglesia que te ayudarán a continuar con tu labor de redención. Reconocemos la necesidad que tienes de apóstoles en nuestro mundo; sacerdotes que lleven al pueblo los frutos de la redención que obtuviste para nosotros en la cruz. Reconocemos la necesidad de hermanas y hermanos que den testimonio del amor de Jesús en nuestro mundo y del hecho de que este mundo es pasajero. Deseamos, Señor Dios, poner éste nuestro Ministerio de Vocaciones bajo el patronazgo de aquella mujer cuyo "sí" ha permitido que te hagas carne y te conviertas en nuestro salvador y hermano. María, Madre de la Iglesia, ora con nosotros al igual que lo hiciste con los discípulos en el cenáculo el día de Pentecostés. Ayúdanos a tener nuestros corazones abiertos como tú a los dones del Espíritu Santo. Consagramos nuestro trabajo a ti de modo que al igual que tú educaste a Jesucristo en la tierra y lo viste crecer y hacerse adulto, ahora a través de tu intercesión, podamos ayudarte a hacer crecer el cuerpo de Cristo en la Iglesia aquí en la tierra, ayudando a que el llamado de Dios llegue a oídos de los hermanos y hermanas de nuestra comunidad.

Padre Victor Perez

